

# EL METRONOMO.

## SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España: Un mes 3 reales.  
Tres meses 8.—Un número suelto 1 real.

Este SEMANARIO se publica todos los domingos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,  
calle del Conde del Asalto, número 34, piso 2.º

### PUNTOS DE SUSCRICION.

En esta Administracion, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Sta. Mónica, frente á Correos.

### LA MUSICA CONSIDERADA COMO ELEMENTO MORAL.

#### VII.

Vamos á concluir los breves apuntes que en nuestra mirada retrospectiva por la historia hemos aducido sobre el influjo que en la naturaleza moral de los pueblos ha tenido la música en todos tiempos. Como en su lugar indicamos, nuestro objeto ha sido tan solo el disertar sencillamente y, como suele decirse, en globo sobre el tema propuesto, no desconociendo la imposibilidad de que en nuestra insuficiencia pudiéramos desarrollarlo provechosamente por otro estilo, ya que la importancia del objeto le hace digno de ocupar la atencion tanto del observador filósofo como de aquel que busca en el *arte* algo mas que la belleza de los sentidos é impresiones puramente físicas.

No nos detendremos en consideraciones sobre el influjo que en las costumbres y progreso moral de los pueblos ejerce la música modernamente; para ello nos seria forzoso pararnos con alguna detencion en las diferentes clases de música que hoy se cultivan, con sus relaciones mas ó menos directas acerca de las clases desigualmente ilustradas de la sociedad, lo propio que buscar los motivos de los progresos y decadencia de esta manifestacion del arte, circunstancias todas muy atendibles para ilustrar un tanto la luminosa materia, pero que contribuirían á hacer interminables, estos largos y tal vez pesados artículos.

Reasumiremos nuestro sencillo trabajo esplayando con alguna detencion la tesis sentada ya desde un principio, esto es, que no debe juzgarse de la música tan solo por el placer que proporciona; pues moral-

mente hablando, lo que es verdaderamente bello es asimismo bueno hasta la perfeccion. Y como esta bondad en la música tan solo la vemos en los efectos íntimos que ocasiona, segun sean estos buenos ó malos, de ahí que en música seamos partidarios mas de la melodía que de la armonía, es decir, preferimos la imágen el placer ideal, al sonido que tan solo afecta á los sentidos. Si bien es verdad que la causa para nuestras modificaciones interiores se transmite por los sentidos y que por lo tanto las que mas directamente obran sobre estos deberian ser las mas propias y convenientes, nosotros creemos que para los efectos morales son necesarias causas morales, que la vida del pensamiento tan solo se desarrolla en una atmósfera de pura idealidad. Que estas causas morales, que esta atmósfera de pura idealidad tengan su origen primitivo, estén en cierto modo relacionadas con objetos puramente materiales, no por esto podrá decirse que es lo material lo que dispierta en nosotros sensaciones íntimas, puesto que con el solo hecho de obrar en nuestras facultades intelectuales, puede decirse, sufre una transformacion.

La melodía, pues, es la sola que puede constituir la belleza del arte musical, porque en la melodía hay la idea. La armonía, no se nos oculta, es lo principal en las creaciones del arte como forma, es lo que en pintura la combinacion de colores, lo que en música la sucesion y acorde de los sonidos. Pero ni la combinacion de colores en un cuadro ni la sucesion de sonidos en una tocata, forman en sí la verdadera belleza. En ambos casos no puede faltar la idea que es lo que esencialmente les da vida y animacion. La melodía es la parte mas importante de la música, es, puede decirse, su verdadero lenguaje, el solo con que pueden espresarse todas las pasiones y sentimientos hu-



manos, con una variedad casi infinita que proporciona la debida combinacion de las notas.

En la melodía vemos tan solo la imitacion de la naturaleza, objeto primordial de toda creacion artistica que aspire al título de bella. Los sonidos por sí solos, aun armónicamente combinados, agradan al oido acostumbrado á ellos, tienen bellezas de convencion, pero nada copian, nada dicen á los que no están iniciados en el secreto de aquella combinacion, y buscan, al través de las modulaciones armónicas, la causa ocasional del placer ó dolor que se siente en aquel momento.

Considerando la música como elemento moral, debemos buscar bellezas en la melodía y no en la armonía; nunca convendremos en que sea una música buena, la sola sucesion de sonidos ya dulces ya vigorosos, pero sin objeto determinado en su espresion, pues las mas de las veces, para los corazones abiertos al sentir, se interpreta como favorable á la pasion dominante y da pábulo á los escesos siempre perjudiciales.

No tienen una idea acabada de la belleza en música los que tan solo la ven en la dulzura y en la mas ó menos marcada espresion del sonido. Los sonidos, en lo que tienen de bello, son efectos puramente físicos, se producen en las ondulaciones del aire cuando se agita. Podrá ser agradable este sonido, pero si no copia algo, si no imita las inflexiones de la voz al espresar nuestras alegrías ó nuestras penas, si no *habla* en ese lenguaje divino que no se define pero que todos comprenden, nada dirá al pensamiento de los mas, y sobre todo ningun provecho real y efectivo resultará, moralmente observado, de aquellas sensaciones que tan solo causen un placer á los sentidos esternos, y, como todos estos placeres, pasajero y voluble.

La melodía se dirige al alma; la armonía deleita únicamente al oido.

La música, mas que cualquiera otra de las bellas artes, escluye toda materialidad en la formacion de su ideal de belleza; la idea que imita es su todo, los sonidos de que se sirve para espresar esta idea es lo accesorio. No sin razon se ha dicho: «Así como la pintura no es tan solo el arte de combinar los colores de una manera agradable á la vista, la música es mucho menos el arte de combinar sonidos de una manera agradable al oido. Si otro no fuese su objeto, la una y la otra irian comprendidas en el catálogo de las ciencias naturales y no en el de las bellas artes. Solo por la imitacion se elevan á este rango. Además ¿qué es lo que hace de la pintura un arte de imitacion? Es el dibujo. ¿Qué es lo que asimismo lo ha hecho de la música? Es la melodía (1).»

(1) J. J. ROUSSEAU. *Essai sur l'origine des langues*.

Melódica es siempre la música que mas bien se traduce en lenguaje del alma; la sola armonía puede hasta cierto punto autorizar aquel célebre dicho: «la música es tan solo un ruido algo diferente de los demás ruidos;» pero si á la combinacion armónica de los sonidos se añade la melodía, de ese ruido se formarán palabras, de esas palabras discursos que hablarán elocuentemente al corazon, y en ocasiones dadas hasta á la mente del hombre.

En último resúmen diremos: la música para nosotros es una de las manifestaciones del arte con que mas se copia ó mejor mas se imita á la naturaleza. El poeta, se dice, tiene la mision de regenerar al mundo cantando ó ensalzando todo lo bello, lo grande y lo bueno. ¿Por qué no se ha de decir lo mismo del compositor, cuando se concede á la música una tan grande influencia sobre nuestra naturaleza moral? Sean grandes y dignos los asuntos en que se inspire el que anhele para la música los honores que hoy solo á la poesía se conceden. Créense melódicas entonaciones que no tan solo pura y simplemente *deleiten* sino que tambien *instruyan*. Si la música es un idioma, todo puede objetivarse en él. Tengamos de una vez, si así podemos espresarnos, música filosófica, y destiérrense de entre los que amamos al *arte* por el egoismo del bien, esas frivolidades en música que ni instruyen ni deleitan, en la buena acepcion de estas palabras; música sin objeto de la cual recordamos que muy acertadamente decia un crítico de la antigüedad: «sirve para chupador á los niños de toda edad, que les impida romper los muebles de la casa.»

Si la música ha de obrar en la parte moral de los pueblos y de los individuos, obre enalteciendo el espíritu, despertando en él sentimientos dignos y delicados, sublimando las pasiones, obre haciendo el bien; condenemos siempre la necia y poco noble pretension de algunos consistente en que con la magia de la música se procure adormecer en el parasismo de la afeminacion á los corazones bravos, á los de soñadora fantasía y á los espíritus incultos y poco elevados.

J. Güell y Mercader.

Cábenos la satisfaccion de poder dar á nuestros lectores algunas noticias del Sr. Clavé, por la siguiente carta que desde el pueblo de Espluga de Francolí, nuestro amigo el joven corista de *Euterpe* de esta capital, D. Federico Revilla, dirige al hermano de nuestro director. Instado por sus numerosos y buenos amigos, el Sr. Clavé no ha podido permanecer muchos dias en la Espluga, en cuyas salutíferas aguas pensaba hallar un alivio en su salud algo quebrantada. En Reus, Tarragona, Lérida, Cervera, todas cuantas poblaciones ha recorrido en su pequeña escursion, ha sido obsequiado por sus amigos y admiradores de su genio artístico. Como verán nuestros lectores, la salida del Sr. Clavé de esta capital, no ha sido infructuosa; su presencia en Lérida ha motiva-



do que una sociedad coral allí establecida ingresara en la gran asociacion euterpense.

En nombre de nuestro director Sr. Clavé nos apresuramos á dar las gracias á todos nuestros amigos de las citadas poblaciones, y muy especialmente al *Liceo leridano*, por el titulo honorífico que le ha concedido, así como á los individuos del *Orfeon de Cervera*, por la manifestacion de aprecio que por él hicieron.

Hé aquí la carta:

Sr. D. Antonio Clavé.

Esplugas de Francolí 16 de julio de 1863.

Mi apreciable amigo: luego que recibí aviso de que su señor hermano de V., nuestro querido director, habia salido para esta, dolorosamente afectado con la irreparable pérdida que acaban de experimentar en su familia, nos trasladamos aquí desde Tarragona con nuestro comun amigo D. José María Serret, en cuya casa, como es de suponer, se hospedó el Sr. Clavé.

Después de haber visitado á los amigos de Reus y Tarragona, procurándole por medio de una continua distraccion un lenitivo á su amargo desconsuelo, pasamos á Lérida, en donde acaba de organizarse una sociedad euterpense, bajo la entendida direccion del reputado profesor D. Antonio Santamaría, y patrocinada por la distinguida sociedad del Liceo de la espresada capital.

Creo inútil consignar que á la noticia del inesperado arribo de nuestro apreciable director, los infinitos amigos y admiradores que cuenta en Lérida, se apresuraron á tributarle toda clase de delicadas atenciones, improvisando un espléndido banquete en la casa de nuestro simpático amigo D. Alberto Camps.

Aun cuando pensábamos partir el martes al medio día, no nos fué posible por haber dispuesto la sociedad del Liceo un brillante concierto en obsequio al Sr. Clavé: este tuvo lugar en la noche del mismo martes en el salon teatro de la espresada sociedad, que llenaban por completo las hermosas y elegantes leridanas, estando ocupados los pasillos por multitud de distinguidos caballeros.

Principió el concierto por la sinfonia de la *Fausta*, brillantemente ejecutada por la buena orquesta que dirige el profesor D. Jaime Roig, cantándose á continuacion la americana *La guagira*, la cual obtuvo los honores de la repeticion, y cantóse luego un coro á voces solas, linda composicion del jóven profesor de la orquesta D. Enrique Martí, que tambien hubo de repetirse; siguió una sinfonia del mismo autor, que al igual del coro que la precedió, revela las buenas disposiciones del Sr. Martí, á quien felicitó cordialmente el Sr. Clavé, escitándole á perseverar en tan honrosa senda: al terminar esta pieza, la escogida reunion llamó á la escena al aplicado jóven Sr. Martí, tributándole justamente los mas nutridos aplausos: cantóse en seguida la popular jota la *Verbena de San Juan*, que debió asimismo repetirse, viéndose el Sr. Clavé en la precision de presentarse á recibir una espontánea entusiasta manifestacion de aprecio de la galante sociedad leridana: tocó luego la orquesta un bellissimo vals de su digno director Sr. Roig, que fué tambien aplaudido; terminando el concierto una preciosa albadá á voces solas, del antedicho Sr. Martí, la cual obtuvo la mas lisonjera aceptacion.

El nuevo coro en el que figura una seccion de buenas tiple, fué hábilmente dirigido por el Sr. Santamaría, á quien tuvimos el gusto de tributar en union de los señores Clavé, Serret y de la concurrencia toda los mas sinceros plácemes.

En uno de los intermedios, la Junta del Liceo ofreció un delicado refresco al Sr. Clavé, entregándosele por el presidente de la misma el oficio que transcribo á continuacion:

«Si la música ha sido en todos tiempos un poderoso elemento de civilizacion y cultura, faltaria la Junta directiva del Liceo al cumplimiento de sus deberes mas sagrados, si no procurase fomentar por cuantos medios le sugiere la mas eficaz solicitud este arte sublime, hasta donde alcance la fuerza de accion de iniciativa.

»Organizada en su seno una seccion coral, la Junta desea proporcionarle todos los elementos de vida y perfeccionamiento

que su reciente creacion exige: pero todos sus esfuerzos serian pocos si no contara con la cooperacion de aquellas personas que reunen suficiencia de conocimientos en la ciencia musical.

»Al efecto ha acordado en sesion de este dia nombrar á V. socio honorario de este Liceo en vista de las circunstancias y especiales conocimientos que en V. concurren, y director de la seccion coral del mismo.

»La merecida reputacion artistica de V. contribuirá eficazmente al esplendor y sucesivo desarrollo de los coros leridanos, abrigando como abriga la Junta el convencimiento profundo de que el aprecio público y la consideracion de todos sus compañeros será el justo premio y la mas digna recompensa de sus desvelos, de su celo y merecimientos.

»Sirvase V., pues, admitir este nombramiento como la expresion mas sincera y entusiasta de los sentimientos que animan al Liceo á favor del mérito y de la ciencia.

»Dios guarde á V. muchos años. Lérida 14 de julio de 1863. —El presidente, Francisco Sanz.—P. A. D. L. J., Agustin Bannedas, secretario.—Sr. D. José Anselmo Clavé.»

La espresada Junta, en union del señor Santamaría, manifestó al Sr. Clavé sus deseos de que la nueva sociedad coral entrase á formar parte de la asociacion general de coros euterpenses, á lo que contestó nuestro digno director, que se honraba en considerarla desde aquel momento incluída en dicha asociacion, íntimamente persuadido de que el coro euterpense leridano figurará en breve dignamente entre las demás sociedades hermanas del Principado.

A las dos de la madrugada de ayer miércoles, los ecos armoniosos del coro del Liceo leridano despidieron en la estacion de aquella capital al Sr. Clavé, que se separó de ella hondamente conmovido por las finas muestras de cariñoso afecto que le tributaban sus numerosos amigos, y en particular los jóvenes coristas, robando sus mas preciosas horas al descanso tan necesario á los que, como ellos, consagran las del dia á penosísimos trabajos.

A las tres de la madrugada nos presentamos de improviso en Cervera, hospedándonos en la casa del conocido hacendado don José Solsona de Jener, al objeto de pasar algunas horas en compañía de tan amable y obsequiosa familia; siéndonos preciso hallarnos en esta antes del anocheecer de ayer con harto sentimiento nuestro, nos fué imposible acceder á las repetidas instancias de la mencionada familia y amigos de Cervera para que prolongásemos nuestra permanencia en dicha ciudad. Mas al partir nos sorprendió agradablemente el hallar en aquella estacion al *Orfeon de Cervera* que tan dignamente dirige el entendido compositor y pianista D. Isidro Elias, cuyos apreciables coristas, sabedores de la inesperada llegada y pronta marcha del Sr. Clavé, abandonaron sus faenas y con su simpático director al frente, tuvieron la delicada atencion de tributar una muestra de su afecto y simpatía al fundador de las sociedades corales en España cantando en su obsequio un bellissimo himno, composicion del mencionado Sr. Elias. La llegada repentina del tren nos privó del gusto de oír alguna otra composicion del espresado señor, á quien felicitó de corazon el Sr. Clavé, así como dió las gracias, sumamente afectado, á los obreros cantores que con perjuicio de sus intereses acababan de darle tan fina muestra de sus delicados sentimientos.

El Sr. Clavé ofreció al partir á los Sres. de Solsona que antes de su regreso á esa se honrará permanecer un dia á su lado y al de los amigos y coristas de Cervera.

Igual promesa se vió precisado á hacer á una comision del coro euterpense de Tárrega, que á nuestro paso por allí manifestó reiteradamente su deseo de tenerle á lo menos un dia en su compañía.

Es probable, pues, que la próxima semana se me ofrezca nueva ocasion de comunicar á V. algunas otras noticias de interés para los lectores del *Metronomo*.—Casi puedo asegurar á V. que el sábado visitaremos el coro *La aroma* de Valls, pues su digno maestro nuestro buen amigo D. Joaquin Fargas y Bonany ha estado estos dias aguardándonos al efecto en esta, y esta noche, al partir, el Sr. Clavé le ha ofrecido pasar á dicha villa. Está en



nuestra compañía desde esta tarde el director de la sección coral euterpense de la sociedad *Centro de lectura* de Reus, nuestro íntimo amigo Sr. Sociats, así como el apreciable director de la orquesta de los jardines de Euterpe de dicha ciudad, D. Olivo Oli-va.

De V. afectísimo.—Federico Revilla.

Hemos recibido correspondencias particulares de nuestros amigos del Vendrell y Villafranca del Panadés, en las que se nos refiere la recepción hecha al coro de esta última villa por los dos que hay constituidos en aquella, en ocasión de la visita de que hablábamos en nuestro último número.

En una de dichas correspondencias del Vendrell se nos dice:

«El coro de *Panadés* llegó a esta el domingo por la tarde, y si bien no tuvo un feliz viaje por habérselo impedido una fuerte lluvia, fué bien acogido por ambas sociedades de esta, pues la del Tívoli le recibió con orquesta, tocando a su llegada un himno nacional, y la *Terpsicore* envió una comisión (de la cual yo formaba parte) para felicitarle en su llegada; y allí, estando todos juntos, después de haber expresado el señor Presidente las simpatías que tenía la *Terpsicore* por todas las sociedades corales que siguen la idea de Clavé, y los esfuerzos que hacían todos para que tuviese un feliz éxito el baile que iban a dar de su cuenta aquella noche en el salón del Tívoli, les dirigí a mi vez la palabra demostrándoles con sencilla expresión los adelantos que dan al progreso los coros formados, no tan solo para recreo y diversión, sino también para estirpar el vicio, fomentar la instrucción y alcanzar una alianza compacta y fraternal entre todas las sociedades para poder ayudarnos, cuando convenga, cual verdaderos hermanos. Aceptaron todos nuestras expresiones y en su contestación habló el Sr. Eduardo Vidal, diciendo, que estas eran también sus propias ideas y que el coro del *Panadés* trabaja para lograrlo como lo demuestran todos sus hechos. El baile que se dió por la noche en el salón del Tívoli estuvo bien. Sino muy animado había regular entrada y de lo más escogido: los coros del *Panadés* se portaron perfectamente y fueron aplaudidos sus cantos, en especial *Los Nets dels almugavers* y el idilio catalán *Amor... es mort*, y al fin de estos se le cedieron varias coronas de flores, entre las cuales había dos de laurel con las siguientes inscripciones: «Al coro del *Panadés* la *Terpsicore* vendrellense agradecida.» «Asociación, moralidad, progreso.—Amor al arte.»

Además sabemos que en el descanso del baile y entre los aplausos del público, se presentó una comisión de señoritas a ofrecer al coro del *Panadés*, a nombre de los concurrentes del Tívoli, una hermosa guirnalda de flores naturales, tejida con las del jardín del mismo local por la simpática señorita doña Rosita Soler.

Al despedirse de la población el coro del *Panadés* después del baile, sin poder acceder a los deseos de los vendrellenses de que permaneciesen un día más en su agradable compañía a causa de ser todos los coristas trabajadores y tener que regresar a Villafranca para empezar su jornal, se vieron sorprendidos nuevamente por el simpático presidente y propietarios del Tívoli, que con varios jóvenes se empeñaron en acompañar al coro hasta el Arbós, donde se despidieron protestándose la más cordial amistad.»

En la correspondencia arriba citada se nos dice también:

«En cuanto a la fiesta mayor que va a celebrarse en esta villa los días 25, 26 y 27 del corriente, se prepara con mas animación si cabe que los demás años, pues a mas de los fuegos artificiales, «*xiquets de Valls*» y varias danzas de costumbre, se darán en las noches del 26 y 27 dos brillantes bailes en el salón del Tívoli, y en un espacioso entoldado que pondrá la *Terpsicore*, y no dudo que ambos serán lucidos, en particular este último, pues ya ha escogido nuestra sociedad *Terpsicore* las mas bellas piezas de su repertorio, entre ellas *La Gratitud*, *Los Nets* y *Las galas del Cinca*.»

Copiamos de nuestro apreciable colega madrileño *El Clamor público* las siguientes líneas:

«Vamos a hacer un favor y un disfavor, si así puede llamarse,

a la sociedad que lleva por título *El Fomento de las Artes*.

Nuestros lectores recordarán que en la primera revista en que nos ocupamos de los coros euterpenses, aludiendo al mencionado Círculo, compuesto de artistas industriales, dijimos que debía copiar la institución musical estendida hoy por todas las ciudades del Principado.

Tenemos entendido que el pensamiento ha sido aceptado y en el local de la calle de Tudescos empiezan a organizarse los coros. Aplaudimos sinceramente no solo la aceptación del pensamiento sino también la prontitud con que ha procedido aquella junta directiva.

Por esto no podemos creer una especie de que se han hecho eco estos días algunos de nuestros colegas.

Trátase de una sociedad tauromáquica formada por los socios del Fomento de las Artes.

Repetimos que no lo creemos, porque formaría notable contraste con el pensamiento de que acabamos de hablar.

El cultivo del arte musical, las sociedades euterpenses llevan impreso el sello de la ilustración; las sociedades tauromáquicas el de la barbarie.»

Como *El Clamor* nos resistimos a creer que los señores socios del Fomento de las Artes apadrinen una sociedad tauromáquica. Ello debe ser tan solo una maliciosa pulla echada a volar quizá con no muy nobles fines. Las instituciones corales euterpenses, esas asociaciones de obreros que han regenerado su clase en Cataluña, y tan alto han puesto su nombre últimamente, son una protesta viva en contra de esa que sin reparo calificamos de bárbara costumbre, consistente en la lucha material del hombre con el bruto. La juventud catalana hace tiempo ya que protesta contra ese anacronismo de la ilustración de nuestros tiempos. Son en vano cuantos esfuerzos emplean los que se dicen *conservadores de nuestras costumbres*. ¡Mal hayan esas costumbres que tanto nos han hecho desmerecer a los ojos de los demás pueblos cultos!

Hoy ya en la culta Barcelona, lo que constituye el verdadero pueblo no asiste a las funciones de toros; la prensa periódica que en algo se precie, ataca aquellos repugnantes espectáculos, y los pomposos anuncios y toda la importancia de que se echa mano para dar aliciente a aquella bárbara diversión, no bastan para retraer la concurrencia que acude a las funciones de los Campos Eliseos y demás establecimientos de recreo, en donde se encuentra dulce solaz y esparcimiento de ánimo en el mágico influjo de la música y el canto. Aquí en Cataluña, puede muy bien decirse que los cantos corales han muerto las corridas de toros, que ya por otra parte han sido siempre una bastarda costumbre entre nosotros; muy bien dijo ha pocos días un periódico madrileño, que Barcelona estaba destinada a ser la primera en dar el ejemplo de cultura pidiendo en masa la abolición de su plaza de toros. Nosotros también nos lisonjamos con esta creencia, y ¡ojalá la veamos pronto traducida en hecho!

Por esto, tanto como hoy celebramos que la sociedad *Fomento de las Artes* trabaje en pro de la introducción de las instituciones corales en la capital de las Españas, no podemos resistir al deseo de protestar en contra del proyecto que se le atribuye de proteger la tauromaquia: creemos ambas instituciones del todo antitéticas en sí; como *El Clamor*, decimos: los conciertos corales son la ilustración; las corridas de toros la barbarie.

En el barrio de la Barceloneta de esta capital sabemos que acaba de formarse una sociedad coral que ha solicitado ya inscribirse en la lista de las euterpenses. Los jóvenes obreros que la componen pertenecen todos al *Casino artesano*, en cuyo local tienen academia diariamente, dirigidos por el inteligente maestro de varias sociedades euterpenses D. Bach Sentena. La bella composición de nuestro director Sr. Clavé, *La danza campestre*, ha sido la elegida para sus primeros ensayos, a la que seguirán otras del repertorio del mismo.

Damos la enhorabuena a los nuevos coristas y les deseamos aprovechamiento en sus estudios.



De una correspondencia de Vich dirigida á uno de nuestros colegas locales extractamos lo siguiente:

«VICH, 14 DE JULIO. — Experimento un singular placer en consignar los sorprendentes progresos que ha hecho en muy poco tiempo el coro de jóvenes artesanos dirigido por don José Albarreda. Gracias á la aptitud y recomendable celo de este joven director, la *Ausonense* forma ya parte de la asociacion de coros euterpenses que, fundados por el inspirado poeta catalán D. J. A. Clavé, llevan la moralizacion y la cultura al seno de la clase obrera.

Para contribuir á la animacion de las últimas fiestas y al mismo tiempo dar una prueba de sus adelantos, ha dado estos últimos días dos ó tres conciertos, cuyo éxito ha dejado completamente satisfecha á la distinguida concurrencia que acudió, deseosa de animar á esos jóvenes hijos del trabajo en la senda honrosa en que han entrado bajo tan felices auspicios.»

En seguida enumera las piezas cantadas en dichos concierto y de cuyo buen éxito hablamos en nuestro último número, y añade:

«Como consecuencia de estos triunfos el Círculo literario ha nombrado una comision de su seno para promover una suscripcion á fin de regalar un pendon á semejanza de las demás sociedades corales de Cataluña, bajo cuya enseña gloriosa pueda presentarse dignamente en los festivales al lado de sus aliadas. Es de esperar que esta idea, que tanto honra á los que la han iniciado, se verá secundada por todas las clases de la sociedad, y que Vich demostrará una vez mas que sabe proteger y secundar todas las ideas grandes y generosas.

Anteayer empezó en la plaza de toros una serie de funciones de idem con que la empresa se propone *dulcificar* las costumbres populares. ¿Cuándo llegará el día de hacerse general la cruzada que ha iniciado el respetable señor arzobispo de Burgos contra esta clase de espectáculos?»

De nuestro apreciable colega *El Gerundense* del 17, extractamos lo siguiente:

«Anteanoche el *Coro Polimnia*, cuya direccion se halla á cargo del inteligente Sr. Burgué, dió serenata en la calle de la Nieve, con motivo de celebrar esta la fiesta de Ntra. Sra. del Carmen. Cantó con la precision y buen gusto que tanto le distingue, notándose muchísima mejora cada vez que tenemos el gusto de oírle. El público le aplaudió con justicia, puesto que á mas de la afinacion con que canta, lo hace con tal espresion que realza verdaderamente el indisputable mérito de las composiciones. Sabemos que asistió tambien al baile que se dió anoche en el salon del Odeon, alternando con la orquesta, lo cual contribuyó mucho á que fuera mas concurrido.»

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Villafranca 17 de julio de 1863.

Muy Sr. mio y amigo: de su amabilidad espero mande insertar en el METRÓNOMO, *eco de la asociacion de Coros Euterpenses*, la siguiente comunicacion, por lo que se anticipa á darle las gracias su atento S. S. Q. S. M. B.

EDUARDO VIDAL.

#### A LAS SOCIEDADES CORALES EUTERPENSES DE CATALUÑA.

Al ver que se ha comprendido el pensamiento que me propuse iniciando entre las *sociedades euterpenses* una suscripcion para perpetuar el triunfo alcanzado por la que dirige el fundador de ellas D. José Anselmo Clavé, no puedo menos de felicitarlas y felicitarlas, por haber adivinado el sentimiento en que abundaban. Cada día se van recibiendo listas de suscripcion formadas segun el modelo remitido, y abrigo la fundada esperanza de que no faltará una sola al llamamiento que á todas hice. Me consta sin embargo que algunas, ó por ignorar su existencia, ó por haber puesto mal las señas, ó por haber sufrido extravío, no han llegado á manos de los respectivos directores: á los que se hallen en este caso les ruego encarecidamente se sirvan indicármelo,

pues á vuelta de correo se les remitirá la circular y el estado para que lo llenen, como lo han hecho ya muchos de ellos.

Entre tanto, para satisfaccion de los interesados, contestamos por medio del METRÓNOMO la correspondencia recibida desde la publicacion del último número.

#### Señores directores de las sociedades corales.

La Ceres,	Montroig.
Union,	Sabadell.
Union agricola,	Flix.
S. Celoni,	S. Celoni.
Euterpense de Tiana,	Tiana.
Apolo,	Igualada.
Laurel florido,	Rubi.
Porvenir,	Martorell.

Se han recibido las listas de suscripcion de los individuos que constituyen las sociedades que V. dirige, dándoseles las gracias por su puntualidad.

#### Señores directores de las sociedades corales

Euterpe caldense,	Caldas.
Tivoli,	Vendrell.

Se han recibido las comunicaciones contestando á la circular de 23 del pasado, en las cuales dan cuenta del estado en que se halla la suscripcion, y prometen remitir las listas cuanto antes.

Se espera la pronta remision, dándoles anticipadamente las gracias por el interés que manifiestan en llevar á cabo el pensamiento iniciado.

#### Señores directores de las sociedades corales

Union agricola,	Flix.
Apolo,	Igualada.

Se han recibido las libranzas, lo que aviso para su gobierno, reservándome para mas tarde anunciar el resultado que han producido respectivamente las suscripciones, cuyo producto he recibido por medio de las libranzas referidas.

Villafranca 17 julio 1863.

EDUARDO VIDAL.

Sr. Director de EL METRÓNOMO.

Mataró 14 de julio de 1863.

Muy señor nuestro: teniendo noticia los individuos de la sociedad coral euterpense denominada *Antigua*, de esta, que el apreciable fondista de Barcelona D. Simon Pagés se hallaba en los baños de Caldetas, en justo agradecimiento á los muchos obsequios que nos prodigó dicho señor en los días que estuvimos hospedados en su establecimiento con motivo del GRAN FESTIVAL del año último, determinamos pasar la noche del sábado 11 del corriente á dicha poblacion, lo que efectuamos junto con la orquesta de nuestro director D. Eudaldo Surroca. Llegados á ella, improvisamos una serenata en la cual cantáronse varias piezas del repertorio de V., entre ellas *Las flors de maig*, *De bon matí*, *Cap al tart*; siendo recibidas todas con nutridos aplausos por la concurrencia que era inmensa. Muchos caballeros y señoras que se hallan en la espresada poblacion con motivo de los baños, y muy particularmente los señores que habitan en casa Vidal organizaron un pequeño concierto en el salon de la espresada casa, en el cual la orquesta ejecutó algunas piezas, y nosotros cantamos otras; pasando enseguida al jardin, el cual estaba profusamente iluminado: allí repetimos las piezas *De bon matí* y *Cap al tart*, las cuales fueron estrepitosamente aplaudidas. Nos apresuramos á dar las mas espresivas gracias á todas las señoras y señores que asistieron á dicho concierto, por los muchos obsequios que nos tributaron, y el elogio que hicieron de nuestros pobres méritos artísticos. Se los damos tambien con toda la efusion de nuestra alma á nuestros hermanos los coristas de la sociedad euterpense la *Esperanza*, de Arenys de mar, que con su director don Martin Pons pasaron á Caldetas para darnos un abrazo, en prueba de la fraternidad que reina entre todas las sociedades de Euterpe.

Esta sociedad coral euterpense saluda á V., Sr. Director, afectuosamente.

Pór ausencia del Presidente de la misma, — José Fabra.

En una correspondencia particular que hemos recibido de Tortosa, se nos dice que en el teatro de aquella ciudad, en la noche del 12 del corriente, la sociedad coral euterpense allí es—



tablecida desde algun tiempo, y no recientemente como decíamos en nuestro último número, titulada *La juventud dertosense*, dió un brillante concierto al que asistió una numerosa y escogida concurrencia.

Cantóse primero un vals coreado *Amor de un artista*; despues una habanera, *Mi criolla*; luego el acto primero de una linda zarzuela titulada: *La Golondrina*. Segun creemos la música de todas estas piezas es del aprovechado jóven director de aquella sociedad euterpense D. Enrique Camó, y la letra de la poetisa D.<sup>a</sup> Joaquina Garnicero.

Por razon del poco tiempo que está instalada dicha sociedad, no fué posible la ejecucion de ninguna de las piezas del repertorio del Sr. Clavé; los coristas prometen poder hacerlo en uno de sus próximos conciertos, pues en la actualidad están estudiando el vals coreado *Las galas del Cinca*, conocida composicion de nuestro director.

En el concierto de que hablamos, el nuevo coro obtuvo una completa ovacion; se leyeron algunas poesías en su obsequio, y se les arrojaron flores y coronas. Los jóvenes cantores fueron llamados á la escena, en donde se presentaron junto con su digno director y el pendon de la sociedad coral, en medio de los entusiastas aplausos del pueblo dertosense, que se complace ya en contar en su seno una institucion que tantos beneficios puede reportarle.

En nuestro apreciable colega de Vich, *El Eco de la montaña*, leemos lo siguiente:

«Coros. Decididamente prospera en Vich la institución de los coros. El jueves dió el segundo concierto y ayer el tercero la sociedad coral titulada *La Ausonense*, y entrambos tuvieron el mas favorable éxito, debido á los notables adelantos con que están llamando la atencion del público vicense esos jóvenes que bajo la acertada direccion de D. José Albareda tan deliciosamente cantan y con tan finas maneras se presentan en el palco escénico de su lindo teatrillo de la calle de S. Miguel, ante un concurso compuesto de toda clase de personas, que siempre está dispuesto á oírles con gusto y cada día se complace en llenarles de aplausos. El jueves la sociedad titulada *La Lira* regaló al Clavé Vicense, en quien todo el mundo admira especiales dotes artísticos que le hacen sumamente apto para la direccion que desempeña, una linda corona con el lema siguiente: *La sociedad de la Lira á la sociedad coral Ausonense*.»

Mucho nos complacemos en consignar estos adelantos de nuestros amigos los coristas de Vich.

Nos dicen de la vecina villa de Arenys de Mar que el día nueve del corriente se celebró allí la fiesta mayor con públicos regocijos, consistentes en danzas del país, fuegos artificiales, etc. Asistió el Sr. Gobernador de la provincia: la sociedad coral euterpense *Esperanza* obsequió á dicha autoridad superior con una brillante serenata, tomando parte en ella la orquesta de dicha villa. Cantóse el coro á voces solas *La gratitud* y el schotisch *El beso de amor*, de Clavé, dirigidos por el maestro director de la sociedad coral D. Martin Pons. La concurrencia que, muy numerosa, acudió á oírles, aplaudió ambas piezas con entusiasmo.

Lo celebramos.

De una correspondencia de Figueras, dirigida á uno de los periódicos de esta capital, extractamos lo siguiente:

«La sociedad coral de esta villa va tomando mucho incremento, pues los socios protectores pasan ya de cien, y dispone de un espacioso local con un ameno jardín, y de algunos encerados y mapas para el estudio de los coristas. Además al corista que enferma los demas le pasan cuatro reales diarios, y por las noches van á asistirle de dos en dos. Continúen los coristas esos rasgos tan humanitarios, y estén seguros de que merecerán la aprobacion y proteccion del público.»

## FLORES DE ESTIO.

### POESÍAS DE CLAVÉ

CORRESPONDIENTES Á LAS COMPOSICIONES COREADAS DEL MISMO.

XXX.

AUREA ROSA.

#### Contradanza coreada.

I.

Alma virgen, AUREA ROSA,  
Querub lindo, iris de paz,  
Tierna niña mas hermosa  
Que el diúrno luminar;  
Bello un ángel de ventura  
Vela tu infantil edad;  
Vela tu inocencia pura  
La ternura paternal;  
Y aves, flores, fuentes, brisas,  
Luz y espacio, truecan ya  
Este páramo que pisas  
En encantador elfland (1).

II.

De las fuentes van los cauces  
La salceda á alimentar,  
Y á la sombra de los sauces  
Por la tarde á jugar vás.  
En tu diminuta mano  
Busca un ave con afán  
Dulce y nutritivo grano  
Que le brinda tu bondad;  
Y al mirarla allí sumisa  
De contento aletear,  
Entrecábre una sonrisa  
Tu boquita virginal.

III.

Blando lecho el musgo ofrece  
A tu angélica beldad,  
Cuando dulce te adormece  
Del arroyo el murmurar:  
Te sonríen con delicia  
Los ensueños de tu edad:  
Casto el céfiro acaricia  
Con ternura tu alba faz:  
Y la aérea mariposa  
Dulce néctar va á libar  
Ya en el cáliz de una rosa,  
Ya en tus labios de coral.

IV.

Alma virgen, AUREA ROSA,  
Querub lindo, iris de paz,  
Tierna niña mas hermosa  
Que el diúrno luminar;  
Entre flores leda pisas  
De la vida el régio umbral,  
Y aves, fuentes, luz y brisas  
Te agasajan á la par.  
Bello un ángel de ventura  
Vela tu infantil edad;  
Vela tu inocencia pura  
La ternura paternal.

Agosto de 1859.

(1) Paraíso.



## STRADELLA.

## I.

A mediados del siglo XVII vivía en Venecia, con su hija Hortensia, un rico romano llamado Monteño, descendiente de una antigua familia.

Monteño era considerado como el padre mas feliz de cuantos habia en Italia.

La natura se habia mostrado pródiga con Hortensia; belleza, gracia, talento, nada le faltaba.

Con sus grandes y brillantes ojos negros, sus sedosos cabellos que ondulaban sobre su cuello, de una blancura del cisne: su rosada boca animada siempre de una dulce sonrisa, y su talle elegante y majestuoso á la vez, no habia corazon, aun cuando fuese de mármol, del cual ella no triunfase á la primera vista. Pero una vez obtenida la dicha de hablarla, de penetrar en su interior, la admiración que de pronto se experimentaba cambiábase en un sentimiento profundo, inalterable; la amistad se trasformaba en amor ardiente. Tenia Hortensia un carácter tan amable y tan inclinado al bien, una bondad tan constante é ingénua, que hasta el último de los criados de la casa se hubiera sacrificado por ella. En la sociedad, Hortensia se presentaba con tanta gracia, mostraba un ingenio tan delicado y distinguido, que donde ella se presentaba se le cedía naturalmente el principal puesto, y cuando hablaba todo el mundo guardaba silencio para mejor oirla.

Hortensia era, pues, la dicha y el orgullo de su padre, quien al presentarse en público al lado de su hija, marchaba con la cabeza erguida y la mirada altanera, como diciendo á los otros padres:

— Mirad y envidiadme.

## II.

Vino un día, no obstante, que á tanta dicha y satisfacción sucedieron de pronto las lágrimas y el desconsuelo.

En el carácter y en la salud de Hortensia se habia operado un cambio inexplicable.

Ajáronse las rosas de sus mejillas para hacer plaza á la palidez del mármol: su mirada era cada vez mas triste; por otra parte tenia un brillo sombrío, como si la jóven estuviese devorada por la fiebre. En sus maneras y movimientos se descubria tan pronto la languidez de la debilidad, como la viveza y desembarazo de la inquietud.

Su carácter experimentó una alteración no menos alarmante. Ya no tenia aquella amable jovialidad, aquellas salidas ingeniosas, aquel buen humor constante y dulce, aquella bondad tierna y candorosa que la hacia adorable; se la veía siempre buscando la soledad, días enteros entregados á las tristes inspiraciones de una negra melancolía; algunas veces rechazaba bruscamente á aquellos que venian á implorarle una gracia, y cuando les veía retirarse afligidos y desconsolados, corría hacia ellos, pedía les perdon y les daba sin reparo su dinero, sus aderezos, sus diamantes, exclamando:

— ¡ Cuán desgraciada soy !

## III.

Monteño estaba desesperado: miraba con inquietud los progresos del mal de su amada hija, consultó á los mas hábiles médicos de Venecia sobre la enfermedad que la aquejaba; todos le daban la misma respuesta:

— El fastidio mata á vuestra hija: distracción es lo que mas falta la hace.

— ¡ Distracciones ! ¡ pobre padre ! gustoso hubiera perdido toda su fortuna si este sacrificio hubiera podido producir el menor mejoramiento en el estado de Hortensia; pero en vano se afanaba en

proporcionarle todas las diversiones apetecibles; en vano amontonaba á su presencia la seda y los diamantes, vaciando los cofres de los joyeros en busca de todo lo que pudiera halagar su vanidad y su capricho; Hortensia recibía con indiferencia aquellos regalos, que hubieran enloquecido á cualquiera otra jóven: la pobre niña figuraba mas como víctima que como reina en las fiestas espléndidas que su padre daba para distraerla.

Conocer el origen de un mal es ya casi haber encontrado el remedio; pero toda la sagacidad de Monteño se estrellaba ante aquella difícil investigación.

En efecto, ¿ qué faltaba á Hortensia ? Bella, rica, amada entre todas las venecianas, iba aun á ocupar uno de los primeros rangos entre ellas; el senador Pandolfo, á pesar de sus cuarenta años, aun conservaba la frescura de la juventud; tenia una fisonomía agradable y distinguida: era rico, tan rico que ignoraba las riquezas que habia heredado: su liberalidad se habia hecho proverbial, pues al ver á un hombre notable por su generosidad y desprendimiento, se decía: « este es un Pandolfo. » Hortensia no tenia una compañera, una amiga que no le envidiara la suerte.

## IV.

Una sola inclinación en Hortensia parecia haber escapado á los embates de aquella su postración moral y física: el amor á la música. La naturaleza habia dotado á la hija de Monteño de una voz pura y penetrante, cuyos acentos llegaban al alma: el estudio habia perfeccionado en ella un gusto especial para la música, de una exquisita delicadeza; su canto era fácil y sonoro como el de un pájaro, y además una suavidad de expresión que inspiraba ternura en el alma mas ruda y feroz.

Hortensia no habia pues perdido su afición para el cultivo de un arte que tan propicia se le mostraba. Cuando se le anunciaba la llegada de su profesor, — pues ella no era como muchas jóvenes que poseyendo un cierto grado de disposición natural creen que nada han de aprender, — recobraba súbitamente su ardor y su vivacidad: su tez se animaba de nuevo, el brillo volvía á sus ojos... brillo y animación que ¡ ay ! desaparecían tan pronto como la lección terminaba.

Este fenómeno no pasó desapercibido para la tierna inquietud de Monteño, y al amor cada vez mas ardiente de Pandolfo. Ambos convenían en que si existía algun remedio al mal que amenazaba acabar con la existencia de Hortensia, tan solo en la música podía buscarse. Así es que Monteño deseaba que su hija tomase mas lecciones de música de las que acostumbraba, y el senador Pandolfo no tan solo aprobaba tal determinación, sino que se ofreció á subvencionar con una fortuna los desvelos del profesor de Hortensia.

Pero este profesor no era uno de esos músicos vulgares que siempre tienen una hora disponible para un nuevo discípulo: todas las mas ricas familias de Venecia se lo disputaban, y muy pocas lograban tenerlo. No bastaba para determinarlo á aceptar una lección el poner á su presencia montones de oro; lo que á ello le incitaba antes que todo, era la voz y la aptitud del discípulo. Dijo á Monteño que daría lección á su hija todos los instantes que le dejaban libres sus compromisos con otros discípulos, y rechazó el oro que le ofrecía Pandolfo.

## V.

Este profesor era Stradella.

Hábil compositor, apasionadísimo por el canto, Stradella, por lo eminente de su doble disposición, habia adquirido un nombre en toda la Italia; era el ídolo de los venecianos, quienes le consideraban como á uno de sus mejores timbres de gloria. Los mas altos y orgullosos señores, reconociendo la superioridad del genio, se humillaban para pedirle que fuese á cantar en sus fiestas y conciertos; y las alabanzas á Dios, en las solemnidades de la Iglesia, no parecia que fuesen dignamente cantadas, si no era por la voz de Stradella.

Su edad no llegaba á los treinta años: su talle era esbelto y



elegante; su fisonomía llena de nobleza; su mirada tenía el brillo de la juventud y del genio. Bastaba el verle para amarle; pero Stradella ejercía una especie de seducción mas irresistible aun sobre aquellos que tenían la dicha de oírle. Su voz vibrante y simpática tenía un atractivo inesplicable; pero en lo que mas sobresalía era en espresar las agitaciones del corazón y las vivas emociones del amor.

No obstante, Stradella parecía no comprender este sentimiento cuando con tanta verdad sabia espresarlo. Nada se notaba ni en sus acciones ni en sus maneras que pudiese dar á comprender que en ninguna ocasion hubiese cedido á los atractivos de la belleza, ni que soñase siquiera en sacudir de sí aquel indiferentismo para el amor. Muchos se admiraban de su frialdad tan incompatible con lo apasionado de sus acentos, y mas de una niña llena de ilusiones, se lamentaba de ello en secreto.

Generalmente en el mundo se cree muy poco en las virtudes heroicas, y mas de una vez se bautiza con el nombre de apatía, de frialdad, de egoismo, lo que tan solo es abnegacion, desprendimiento y sacrificio.

Así es como en Venecia se juzgaba de los sentimientos de Stradella. Su corazón estaba lejos de ser lo que le suponían; tan solo en la grandeza de la pasión que lo poseía, encontraba la fuerza necesaria para hacer frente á la tempestad de sus sentimientos bajo las apariencias de la calma.

(Se concluirá.)

## CRÓNICA MUSICAL.

### Estranjero.

#### FRANCIA.

Paris.—Segun *La Gazette musicale*, el joven Theobaldo Power, pensionado por la Excm. Diputación provincial de Barcelona en el Conservatorio imperial de música y declamación de París desde febrero de 1862, y que á los cuatro meses de su ingreso en dicho establecimiento obtuvo ya en el concurso de aquel año el segundo accesit en la clase de armonía, ha alcanzado ahora el primer premio en la propia clase, en el certámen que acaba de tener lugar en el referido Conservatorio. Las oposiciones en la clase de piano aun no se han efectuado, pero es de esperar que obtenga asimismo algun premio, en razón al grande aprecio que hace de Power su profesor Mr. Mamontel. Bajo la dirección del célebre Mr. Ambrosio Thomas, ha compuesto tambien cuatro sinfonías á grande orquesta, que han merecido la mas satisfactoria acogida por parte de los profesores del Conservatorio. Nos alegramos de todo corazón del triunfo del niño Power, y nos asociamos á los plácemes que le envía la *Gazette musicale de Paris*.

#### ITALIA.

Milán.—El joven cantante español D. Leandro Coy, discípulo del simpático barítono señor Cresci, es muy aplaudido en el teatro Fabriciano de Milán, en el *Ballo in Maschera*. Los periódicos teatrales *La Gazzetta dei Teatri* é *Il Trovatore* hacen muchos elogios del joven artista.

Florenia.—Segun los periódicos de esta ciudad, ha ocurrido un incendio en el hermoso teatro *Politrancò*, quedando del todo destruido en muy pocas horas: tiénese que lamentar la muerte de algunas personas. El incendio se declaró pocos momentos antes de la representación.

### España.

Madrid.—Ha llegado á la corte el conocido empresario del teatro de Granada, D. Antonio Romero Saavedra, que ha tomado á su cargo, en compañía de los actores señores Dardalla y Zamora, el grandioso teatro que está construyendo el propietario señor don Emilio Pulgar, y que funcionará precisamente en los primeros días del mes de setiembre. El objeto de su venida es completar la compañía de las partes que le faltan para que sea una de las primeras de España, como merece la cultura de Granada, y un teatro que cuenta de cabida 3,200 personas: tiene 62 palcos, 420 butacas y un paraíso que podrá admitir hasta 1,800 personas, todas sentadas.

Palma.—Segun el *Diario* de esta ciudad, ha llegado allí el distinguido literato D. Manuel Breton de los Herreros.

En la noche del sábado se obsequió á dicho señor con una brillante serenata á toda orquesta por la música que dirige el joven é inteligente profesor D. José Capó.

### Barcelona.

Como oportunamente anunciamos en nuestra anterior revista, en la noche del último miércoles tuvo lugar el primero de los *pasatiempos líricos* de esta temporada, en el gran salón de los Campos Eliseos, estrenándose la compañía ajustada al efecto, con la linda ópera cómica titulada *D. Checco*, música del maestro Giosa.

La concurrencia que allí acudió por tal motivo, fué numerosísima y lucida, en términos de llenar por completo no solo aquel vasto y desahogado salón, sino que tambien toda la galería y avenidas á ella inmediatas.

*D. Checco* es una ópera buffa, muy poco conocida en esta capital, lo que contribuyó un tanto á darle mayor realce á los ojos del público; bien que su argumento muy divertido y la música no menos agradable y mas que todo el excelente desempeño por parte de todos los artistas de la compañía, bastan por otra parte para asegurarle un éxito lisonjero.

La señora Fossa se hizo aplaudir mas de una vez en la ejecución de su cometido, acreditando una vez mas las buenas dotes que para el arte lírico atesora.

El señor Seguí desempeñó la parte de protagonista con el acierto que tiene acreditado, caracterizando muy bien el personaje que estaba encargado de representar. Los señores Porcell, Astorch, Maimó-Poch, en el desempeño de sus respectivos papeles estuvieron bien, resultando en el conjunto de la ejecución el mayor ajuste y precisión mas esmerada.

Los coros, que, como todo el personal de la compañía, tan acertadamente dirige el señor Porcell, nada dejaron que desear; la orquesta estuvo, como siempre, inimitable, por lo que felicitamos al inteligente director de la misma señor Moliné. Cantores y músicos fueron vivamente aplaudidos por el numeroso concurso, que salió muy complacido, tanto de la partitura como de la ejecución del *D. Checco*.

Estas funciones, anunciadas con el modesto título de *Pasatiempos líricos de los Campos Eliseos*, no dudamos que, como en el año anterior, están destinadas á ser el punto de reunion de lo mas escogido entre los aficionados al arte, así como de las personas que buscan pasar algunas horas de grato solaz y esparcimiento, entre una escogida sociedad, en sitios tan amenos como son los Campos Eliseos en la estación presente.

Anoche debió repetirse el *D. Checco*, y de seguro con igual buen éxito que en la anterior representación. Sabemos están en ensayo para ser puestas en escena durante la temporada, las óperas buffas *Le elisire d'amore*, *Crispino é la Comare*, *Pipelé* y alguna otra.

El concierto vespertino extraordinario que se efectuó en el salón de *Euterpe* en la noche del último jueves, estuvo mas concurrido de lo que era de esperar, atendiendo á la intempestiva lluvia que sobrevino en la hora de entrada; sin embargo serenóse la atmósfera y la función continuó, no siendo por esto en su conjunto menos brillante y animada.

Tanto las señoras del coro del Liceo, como los individuos del de *Euterpe*, la orquesta de los jardines y banda de Artillería que tomaron parte en el gran concierto, tuvieron ocasion de lucirse y fueron muy aplaudidos en *La verbena de San Juan*, la sinfonía del *Jeune Henri*, *Los pescadors* y *La brema*, en que respectivamente tomaron parte; el gran coro de la ópera *Tanhauser*, ejecutado por toda la masa coral é instrumental, produjo un magnífico efecto.

El rigodon bélico *Los nets dels almugavers*, en cuyo desempeño tomaron parte los coros, orquesta y banda, entusiasmó á la concurrencia, especialmente en la cuarta y quinta parte, que figura la batalla y el triunfo, que los disparos junto con las luces de bengala, hicieron completa la ilusión.

El lindo tango *El chinito* fué muy aplaudido, mereciendo los honores de la repetición.

—Ha llegado á esta capital el joven tenor Cristóforo Fabrés, ventajosamente conocido en algunos teatros del extranjero y en los círculos filarmónicos de esta ciudad. Ultimamente ha obtenido una favorabilísima acogida en los teatros de Gerona, Reus y Tarragona, en donde ha dejado gratos recuerdos tanto por su mérito artístico como por las bellas prendas personales que le distinguen.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona 1863.—Imp. de Narciso Ramirez, pasaje de Escudillers, 4.